

El cultivo de judía verde siempre ha gozado en Asturias de un interés especial, tanto por su similitud con la faba granja asturiana como por la calidad de sus vainas.

No obstante, las producciones al aire libre se concentran en los meses de julio y agosto, épocas en las que la oportunidad de mercado es menos ventajosa.

La producción en invernadero, en cultivo de primavera o de verano - otoño, ofrece la posibilidad de comercializar vainas (fréjoles) en los períodos comprendidos entre mediados de mayo a finales de julio y desde finales de agosto hasta mediados de octubre, respectivamente. Las producciones pueden oscilar entre los 4-6 kg; m² para los cultivos de primavera-verano y entre 2 y 3 kg/m² para los cultivos de verano - otoño.

Las técnicas de cultivo más relevantes son las siguientes:

VARIEDADES

- De vaina verde: *Música, Esmeralda, Zondra, He/da.*
- De vaina amarilla: *Gold Marie.*

Todas las variedades citadas anteriormente son de crecimiento indeterminado (enrame-altas) y de vainas planas.

PREPARACIÓN DEL SUELO Y ABONADO DE FONDO

A la judía verde le van bien los suelos sueltos y profundos con un pH entre 6 y 7, mientras que los suelos arcillosos y muy limosos, le van mal, debido, fundamentalmente, a que no drenan bien y se encharcan.

Las labores a realizar son las siguientes:

- Labor de arado, o de subsolador si el terreno tiene problemas de permeabilidad.

- Labor de grada o cultivador, (a ser posible, se deben evitar los excesivos desmenuzamientos de la labor de fresadora). Mientras se realiza esta labor se aprovechará para incorporar el abonado de fondo, que vendrá determinado en función del análisis de suelo.

En alternativas intensivas los suelos de los invernaderos suelen estar suficientemente provistos de nutrientes, sobre todo de fósforo, por lo que se evitaría la excesiva aportación de abonos minerales. Sin embargo, conviene tener en cuenta que este cultivo es muy exigente en materia orgánica y en potasio, mientras que las necesidades en fósforo son reducidas.

SIEMBRA O PLANTACIÓN

El inicio del cultivo suele estar limitado, bien por las necesidades climatológicas (temperaturas mínimas de 12-15°C en el suelo para efectuar la siembra y de 8-10°C en el invernadero para poder trasplantar sin riesgo de daños en las plantas) o por el cultivo precedente en la alternativa (lechuga). En todo caso, podrán seguirse las siguientes recomendaciones:

- Cultivos precoces

- Sembrar en cepellón de turba o alvéolo entre finales de febrero y mediados de marzo en el invernadero destinado a la producción de planta, protegiendo con plástico suplementario o manta térmica por las noches.

- Plantar a los 20-25 días (mediados de marzo - principios de abril), cuando las judías tengan una o dos hojas trifoliadas.

- Es importante destinar al cultivo de judía verde, sobre todo en este ciclo precoz, aquellos invernaderos cubiertos con plásticos nuevos y con mejores propiedades térmicas y ópticas. A ser posible, también se elegirán los de

tipo multicapilla con laterales verticales y ventilación cenital.

- Cultivos tempranos

En fechas posteriores, a principios de abril, las temperaturas tanto del suelo como del ambiente no suelen ser limitantes, por lo que la siembra en cepellón y la posterior plantación sólo puede justificarse cuando se desee acortar el ciclo de cultivo. En definitiva, se puede efectuar la siembra directa en el invernadero de cultivo.

- Siembras para cultivo de verano-otoño en siembra directa durante el mes de junio

En cualquier caso, el terreno deberá presentar una humedad generosa, sin excesos de agua. En siembra directa se cubrirán mínimamente las semillas y en plantación se enterrará el cepellón unos dos tercios de su altura.

- Marco de plantación / densidad de siembra

- Separación entre líneas:

En cultivos de primavera-verano: 1,15 a 1,25 m.

En cultivos de verano-otoño: 1,25 a 1,50 m.

- Separación entre plantas:

- Dos o tres plantas por golpe (juntas), con separaciones de 30 cm entre golpes.

Para controlar las malezas y mejorar las condiciones del suelo próximo a las plantas, se colocará una banda de plástico de color blanco o negro de 50 cm de ancho en cada hilera de cultivo. Las semillas o plantas se colocarán en agujeros perforados en el centro de la lámina cada 30 cm. Esta técnica que se conoce con el nombre de acolchado, es muy beneficiosa para el cultivo. □